

## La Cutufa Una historia de estafa y cobardía

"La Cutufa. Su historia secreta. El escándalo que estremeció al ejército".  
De María Eugenia Camus, Editorial Planeta, 207 págs.

Fue Juan Pablo Cárdenas, director de Radio Universidad de Chile, quien sintetizó lo que develaba la investigación de la periodista María Eugenia Camus en el libro *"La Cutufa, su historia secreta. El escándalo que estremeció al ejército"*.

El ex director de *Audiós*, revista que combatió a la dictadura militar, fue uno de los presentadores de la obra durante el lanzamiento, en la sala "Eloísa Díaz" de la casa central de la Universidad de Chile.

El periodista afirmó que el libro, además de narrar la historia de una estafa cometida por militares contra otros uniformados incautos, revela también que los "valientes soldados" que interviniéron y quienes los ampararon desde las sombras, actuaron con deslealtad y cobardía hacia su propia institución, desprestigiándola más, ya que impusieron un manto de silencio evitando que los estafados recuperaran su dinero.

Cárdenas no deja de tener razón. Porque la investigación de María Eugenia Camus logra adentrarse en la trastienda de un organismo que acostumbra a mantener en secreto sus actividades. Deja en claro que el siniestro manto de la impunidad transformó en pérdidas los ahorros de civiles y militares engañados, en tanto dejó en la penumbra el asesinato del empresario gastronómico Aurelio Sichel, socio civil de estos curiosos ejecutivos de uniforme. Sichel había amenazado con contar todo lo que había escuchado de boca de sus amigos y socios sobre los crímenes de la CNI si los jefes de

La Cutufa no le devolvían los 200 millones de pesos que le adeudaban.

Una de las cualidades de este trabajo periodístico es haber establecido con claridad los vínculos entre los militares estafadores y altos jefes de los servicios represivos de Pinochet.

La trágica historia que reconstruye la periodista María Eugenia Camus tiene comienzo alrededor de 1982, cuando La Cutufa inició sus actividades como financiera ilegal en plena coherencia con la economía neoliberal. Sus cabezas visibles eran los capitanes de ejército Patricio Castro y Gastón Ramos. Su coto de caza, el propio ejército.

El anzuelo era simple y tentador: ofrecía el ocho por ciento de interés, el doble del

sistema bancario, por los depósitos que captaba. Tan a resguardo y respaldados se sentían estos ejecutivos de uniforme gris que no dudaron en utilizar como puntos de captación de "ahorro" los cursos regulares de la Academia de Guerra. Sedujeron a coroneles y generales que vieron la posibilidad de ganar dinero fácil sin moverse del escritorio.

No pasó mucho tiempo sin que el empresario gastronómico Aurelio Sichel, experto karateca y admirador de la CNI y de Pinochet, entrara al lucrativo negocio que le costaría la vida. Como dueño del restaurante Rodizio de calle Dominica, en el barrio Bellavista, y después del Rodizio de Apoquindo, junto al capitán Patricio Castro, Sichel tuvo como comensales cotidianos a lo peor de los agentes represivos de la Región Metropolitana. Entre ellos el mayor Alvaro Corbalán, actualmente condenado a cadena perpetua. A estos encuentros, donde se conversaba con desparpajo sobre las actividades represivas, también asistían elementos de la Dirección de Inteligencia del ejército. Fue allí que el Sichel tuvo información privilegiada sobre crímenes brutales, como la matanza de miembros del FPMR en Corpes Christi, en 1987, conocida como Operación Albania.

María Eugenia Camus logra probar que todo funcionaba sin problemas en esta financiera ilegal hasta que los "ahorrantes" empezaron a pedir su dinero o quisieron retirar sus "ganancias", estimulados por la derrota del No en el plebiscito. Pese a la gimnasia bancaria que hasta ese momento había dado buenos resultados, los ejecutivos de uniforme no fueron capaces de evitar que se derrumbara esta empresa de papel,

ya que los cheques que los capitanes Patricio Castro y Gastón Ramos habían extendido por los depósitos captados, no tenían fondos para atender los requerimientos. A esto se debió que un alarmado Sichel insistiera en la devolución de sus 200 millones de pesos. Cansado de evasivas (corría julio de 1989) creyó conveniente presionar con el único medio a su alcance: los antecedentes sobre la represión que conocía. O le pagaban o hablaba, dijo.

Ni le pagaron ni pudo denunciar nada. Luego de una conversación con Alvaro Corbalán, y de otra entrevista con el capitán Patricio Castro, quien ya había pasado a retiro, Sichel fue abatido de cuatro balazos cuando ingresaba a su casa. Fue una noche en que no había nadie en su parcela de Casas Viejas. Su esposa, Isabel Margarita Pizarro, estaba en El Tabo con sus tres hijos. Y, curiosamente, los feroces perros guardianes estaban encerrados.

Luego vino una conspiración de silencio estimulada desde el alto mando del ejército, con algunos oficiales dados de baja y los militares ahorrantes sin reclamar su dinero.

Entre tanto, el caso Sichel fue sobreesido sin que nadie fuera sometido a proceso, pero sirvió para sacar a luz la existencia de La Cutufa y la estafa. Actualmente las cabezas visibles están en libertad, luego de cumplir condenas relativamente cortas, sin que se supiera quién o quiénes manejaron los hilos desde las sombras.

Una impunidad que el libro de María Eugenia Camus puede cuestionar en la medida que su libro-reportaje contiene antecedentes que facilitan la reapertura de ambos procesos.

LECTOR



MARÍA Eugenia Camus, investigó los secretos de La Cutufa militar.

Punto Final N° 503 (17-Ago. 2001) p. 8

598892

## Una historia de estafa y cobardía [artículo] Lector

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Lector

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Una historia de estafa y cobardía [artículo] Lector. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile